

# Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 11, Juan 9:1-41

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 11, Tiempos tensos en Jerusalén, El ciego y los ciegos, Juan 9:1-41.

Hola, soy David Turner.

Bienvenidos a nuestro video sobre Juan capítulo 9. Juan capítulo 8 ha sido un capítulo sorprendente que conduce al capítulo 9 de Juan, un capítulo en el que las cosas no van tan bien en Jerusalén y están surgiendo muchas dificultades. Y Jesús, por supuesto, ha afirmado que él es la luz del mundo y que quienes lo sigan no caminarán en tinieblas. Sin embargo, en el capítulo, quizás haya mucha oscuridad.

Sin embargo, este capítulo nos prepara en cierto sentido para el capítulo 9 de Juan, donde Jesús está a punto de sanar a un hombre que ha estado en tinieblas, por así decirlo, toda su vida, un hombre que nació ciego. Entonces, en Juan capítulo 9, vamos a descubrir que su ceguera no tuvo nada que ver con ningún pecado de su parte o de sus padres. No hay ningún castigo ahí, sino que es para traer gloria a Dios.

Entonces, vemos cómo Dios va a ser glorificado por la forma en que Jesús cuida y trata a este hombre. Y el capítulo va a terminar con una nota muy profunda de paradoja o ironía, donde aquellos que creen que pueden ver son en realidad los que están ciegos. Y el que es ciego es en realidad ahora el que ve en más de un sentido.

Entonces, comenzamos como lo hemos hecho, como ha sido nuestro hábito, a mirar la forma en que se desarrolla el capítulo, solo en términos del flujo narrativo. Y comenzamos con eso. Luego veremos algunos de los asuntos temáticos que nos interesan.

Entonces, al comenzar el capítulo, obviamente, Jesús se encuentra con el ciego y también con una superstición, una cosmovisión sobre la ceguera. Entonces, los discípulos le preguntan a Jesús en el capítulo 9, verso 2, Rabí, quién pecó, este hombre o sus padres, que nació ciego. La implicación de que el hombre nació ciego debido al pecado de sus padres es una visión interesante de Dios.

Dios castigaría a un niño inocente por algo que hicieron sus padres. Me resulta un tanto desconcertante si Dios castigaría a una persona incluso antes de que volviera a la vida por un posible pecado que podría haber cometido. Entonces, ¿pecó al nacer ciego? Bueno, no sé si tenían algún tipo de visión del pecado en el útero o si pensaron que Dios lo dejaría ciego porque Dios sabía de antemano que cometería pecado después de nacer.

De cualquier manera, es una visión muy extraña de Dios, al menos en mi opinión, no el Dios que veo descrito en el resto de las Escrituras. En cualquier caso, todavía nos encontramos con este tipo de visión del mundo hoy porque no faltan personas que esencialmente dirán que Dios los eligió para eso, para las cosas que suceden. Y creo que es una visión subbíblica de Dios y del mundo.

Sin embargo, hablaremos más sobre eso a medida que avancemos en el capítulo. Entonces, leemos aquí acerca de cómo Jesús se encuentra con el ciego y contrarresta una suposición falsa sobre el pecado. Cura al hombre de una manera un poco inusual.

Hablaremos un poco sobre eso más adelante usando saliva. De alguna manera, supongo que no puedo acostumbrarme a usar la palabra saliva. Preferiría usar la palabra escupir.

Entonces, si eso es un poco insensible, entonces lo siento, supongo que así es como me criaron. Así que simplemente lo llamaré escupir. Espero que esté bien.

Entonces escupió en el suelo, hizo barro con la saliva, se lo puso en los ojos al hombre y le dijo: ve a lavarte en el estanque de Siloé. Hemos hablado antes del estanque de Siloé en el capítulo siete relacionado con la Fiesta de las Tiendas y el sumo sacerdote tomando agua de allí para tener una libación en el templo, tal vez como trasfondo de Juan capítulo siete, versículos 37 al 39. Entonces el hombre fue y se lavó.

El texto simplemente lo describe de manera muy simple. En el versículo siete, él fue y se lavó y regresó a casa viendo, más o menos así. Obviamente esto fue una sensación en el vecindario.

Entonces, todos sus vecinos comienzan a interrogarlo, versículos del ocho al 12, y a preguntarle qué pasó allí. Entonces, reitera la historia. Es interesante que algunas personas dijeran que no puede ser el mismo tipo.

Supongo que no quisieron creerlo o simplemente se mostraron escépticos. Entonces dijeron, este se parece a él. Después de todo, en realidad no es la misma persona.

Entonces, siguió insistiendo, yo soy el hombre. Entonces, esta es una parte interesante de este capítulo. Este ex ciego es un personaje interesante porque lo siguen molestando por lo que le pasó.

Y por eso lo molestan, en primer lugar, sus vecinos. Sus padres no lo apoyan exactamente. Los fariseos, por supuesto, se burlan de él y tratan de menospreciarlo en todas las formas posibles.

Y finalmente, al final del capítulo, Jesús viene a su lado y lo lleva a una comprensión plena de Jesús y su misión. Y vemos que la frustración de este hombre comienza en el versículo nueve. Aquí está él.

Ha sido sanado y la gente ni siquiera cree que sea el mismo. Entonces él dice, sí, soy yo. Soy yo.

Realmente soy el mismo chico. Y parece un poco inusual que tuvieran esta opinión. Entonces querían saber cómo estaban abiertos sus ojos.

Entonces, tiene que reiterar toda la historia en el versículo 11. Entonces dijeron, bueno, ¿dónde está el tipo que hizo esto? Y él dice que no lo sé. Para entonces, Jesús se ha ido a hacer otras cosas.

Entonces, este es el trasfondo de la historia. Así es como empieza todo. El hombre está curado.

Los vecinos lo interrogan y les parece algo asombroso. Por eso los líderes religiosos tienen que comprobarlo. Entonces, verso 13 en adelante, lo llevan a los fariseos y los fariseos comienzan a interrogar al hombre.

Y aquí tenemos los versículos 13 al 34, realmente la parte principal del capítulo y la parte del capítulo que creo que es más interesante como literatura, porque creo que hay bastante humor aquí, cuando los fariseos interrogan al hombre, Versículos 13 al 17, sobre cómo sucedió todo esto. Entonces, reitera una vez más lo sucedido. Ya ha hecho esto por los vecinos.

Ahora tiene que hacerlo por los fariseos. Entonces, en el versículo 17, le dicen: Bueno, ¿cómo pudo haber sucedido esto? ¿Qué tienes que decir sobre él? ¿Cómo estaban tus ojos abiertos? Entonces, el hombre dice, bueno, cosas como ésta no suceden todos los días. Entonces, aquí está sucediendo algo inusual.

Entonces, creo que es un profeta. Versículo 17. Entonces, en este punto, la comprensión que el hombre tiene de Jesús no es diferente a la de la gente en la multitud al principio en Jerusalén que vio a Jesús hacer las señales al final del capítulo 2 y otros en las multitudes más grandes han visto a Jesús hacer cosas. como las personas en el capítulo 6 que fueron alimentadas por Jesús al alimentar a multitudes y pensaron que este hombre debía ser un profeta.

Debe ser alguien a quien podamos convertir en rey. Pensaron que podrían convertirlo en una especie de Mesías que cuidaría de ellos todo el tiempo. Entonces, la comprensión del hombre acerca de Jesús es similar a ese tipo de cosas.

Entiende que algo está pasando con el hombre. Quizás no sea diferente a Nicodemo en el capítulo 3, quien dijo: ciertamente tu maestro viene de Dios porque este tipo de cosas no crecen en los árboles. Esto no sucede todo el tiempo.

Por supuesto, los fariseos tienen dificultades para entender esto. ¿Y adivina por qué? Por la misma razón, lo hemos visto antes de regresar al capítulo 5. Según el versículo 16, algunos de los fariseos dijeron que este hombre, es decir Jesús, no podía ser de Dios porque no guarda el Sábado. Así que de alguna manera habían llegado a la conclusión de que tal vez Jesús, al escupir en el polvo y hacer barro para poner en los ojos del hombre, había estado trabajando en sábado o pensaron que Jesús lo había hecho caminar demasiado en sábado, algo sucediendo allí que Pensaron que esto era una violación del sábado.

Entonces, el versículo 18 luego dice que no creyeron lo que el hombre estaba diciendo, entonces enviaron a buscar a los padres del hombre. Entonces, los padres ahora entran en escena y hay alguna discusión con los padres. Los padres no se comprometen porque les preocupa que los expulsen de la sinagoga si afirman lo sucedido y de alguna manera respaldan a Jesús como el Mesías.

Entonces, dicen, los fariseos dicen a los padres: ¿es éste vuestro hijo? Y dicen, sí, este es el indicado. ¿Nació ciego? Sí. Entonces aceptan todo eso.

Sabemos que nació ciego. Pero en el versículo 21, no vamos a arriesgarnos y hablar de cómo ahora él ha podido ver. Tendrás que preguntarle.

El es mayor de edad. Es un adulto. Entonces pregúntale.

Él hablará por sí mismo. Entonces, el versículo 22 explica editorialmente que la razón por la cual los padres estaban tan reacios a afirmar lo que había sucedido era que tenían miedo de los líderes judíos que ya habían decidido que cualquiera que reconociera a Jesús como el Mesías sería expulsado de la sinagoga. Este es un tema que hemos visto anteriormente y que veremos nuevamente en Juan.

Así que aquí vamos de nuevo por tercera vez en el versículo 24. Primero con los vecinos, ahora una vez con los fariseos, y ahora la segunda vez con los fariseos. Así, tres veces en total, este hombre es convocado para contar su historia.

Entonces, decían, den gloria a Dios diciendo la verdad. Sabemos que este hombre es un pecador. No estoy seguro de lo que querían que dijera.

Supongo que querían que dijera que lo que le había sucedido en realidad no había sucedido o querían que se lo atribuyera directamente a Dios y no a Jesús. Es difícil saber qué intentaban decir aquí. En realidad, parece irracional.

Entonces, aquí es donde la historia se vuelve un poco divertida. Dale gloria a Dios. Sabemos que este hombre es un pecador.

Él respondió, bueno, versículo 25, si es pecador o no, realmente no lo sé, pero sí sé una cosa y es que yo era ciego. Ahora puedo ver. Entonces, le preguntaron nuevamente, versículo 26, ¿qué hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? Y el hombre dice, eso ya te lo dije.

Ves algunos de estos dramas en la televisión y tienen eso de que los abogados saltan y objetan y dicen, preguntan y responden. Bueno, esto ya se ha preguntado. Ya ha sido respondida.

Entonces, ¿por qué tenemos que reiterarlo nuevamente? Entonces ya te lo dije y no me escuchaste. Versículo 27. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? Entonces, aquí está la gran parte.

¿Quieres convertirte también en sus discípulos? Así que aquí tienes al hombre básicamente insistiéndoles y cambiando las tornas. Entonces, en el versículo 28, le lanzan insultos y le dicen: tú eres discípulo de este. Somos discípulos de Moisés.

Entonces, aquí hay un tema crucial en Juan que se remonta al prólogo donde el prólogo nos dice que efectivamente la ley vino por medio de Moisés, quien deseaba ver la gloria de Dios en Deuteronomio, Éxodo 33, 34, y no pudo verla. contrastaba totalmente con Jesús, quien trae la plenitud de la gracia y la verdad de Dios a la humanidad. No es que Moisés sea malo, pero Moisés anticipa a Jesús, quien nos trae la plenitud de la revelación de Dios. Por eso quieren poner una dicotomía entre Jesús y Moisés.

Ya sabemos por Juan que Juan quiere que creamos que Jesús es el Moisés supremo, se podría decir, el cumplimiento de Moisés, aquel a quien Moisés anticipó. Por supuesto, este es un asunto crucial en el capítulo cinco de Juan, cuando Jesús dice que Moisés da testimonio de mí y que si le hubieran creído, creerían en mí. Entonces, somos discípulos de Moisés.

Bueno, no según Jesús porque Moisés era alguien que lo esperaba con ansias. Sabemos que Dios le habló a Moisés en cuanto a este tipo, casi se podía escuchar el vitriolo en su voz, de este tipo, ni siquiera sabemos de dónde viene. Entonces, el hombre no se dejará disuadir por los insultos, defenderá lo sucedido tan bien como lo comprende en este momento.

Entonces, en el versículo 30 él dice, esto es algo extraordinario. No sabes de dónde viene, pero me abrió los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, escucha a las personas piadosas que hacen su voluntad.

Nadie ha oído hablar jamás de abrir los ojos a un hombre ciego de nacimiento. Este hombre no era de Dios, no podía hacer esto, no podía hacer nada. Es un argumento algo pragmático, supongo que los filósofos podrían encontrarle agujeros, tal vez no sea estrictamente lógico, pero el hombre simplemente está diciendo una vez más, sólo sé una cosa, solía ser ciego, pero ahora puedo ver. .

A esto respondieron, otro epíteto: estabas sumergido en pecado al nacer. Volviendo al malentendido sobre el que los discípulos le preguntaban a Jesús en el versículo 2 del capítulo, Jesús responde que el hombre nació ciego para traer gloria a Dios. Entonces los fariseos están aceptando la idea de que su ceguera se debió al pecado.

Naciste ciego, debiste ser un pecador, naciste inmerso en el pecado, ¿cómo te atreves a sermonearnos? ¿Quién eres? Entonces, volvemos al escepticismo del líder sobre la comprensión de la ley por parte de la gente común. El texto anterior se refería a la maldición de la gente de la tierra que no conocía la ley. Entonces lo echaron, el versículo 34 es la conclusión.

Entonces, la historia llega a un punto bastante crucial en el que este hombre ha sido totalmente abandonado por los líderes religiosos, e incluso sus propios padres no han acudido en su ayuda, y todavía se sienten cómodos y acogedores en su relación en la sinagoga porque no lo harían. No, pero este hombre que simplemente les contó a los fariseos lo que pasó y no aceptó su explicación ha sido expulsado. Entonces aquí es donde creo que el capítulo se vuelve tierno, y donde vemos a Jesús siendo un pastor de almas y anticipando lo que vamos a leer sobre él en el capítulo 10. Jesús escuchó que lo habían echado, versículo 35, le pregunta: Lo busca, lo encuentra, dice: ¿crees en el Hijo del Hombre? El hombre honestamente dice, bueno, ni siquiera sé quién es, así que dime quién es para poder creer en él.

Recuerde que este hombre dijo que Jesús era un profeta, que algo estaba sucediendo con Jesús que era inusual, pero él realmente no entendía por qué. Entonces Jesús responde diciendo: ahora lo has visto y, de hecho, él te está hablando ahora. O sea, soy yo, y sin vacilación alguna, el hombre dijo: Señor, creo, y lo adoré.

Esto nos lleva entonces a la forma en que concluye el capítulo, que creo que es la lección teológica de todo esto. Entonces, Jesús dice, para juicio, he venido a este mundo para que los ciegos vean y los que ven se queden ciegos. De una manera u otra, mientras se cuenta la historia aquí, los fariseos estaban dando vueltas en esta conversación, y de alguna manera estaban conscientes de lo que Jesús había dicho.

Entonces los fariseos que estaban con él le oyeron decir esto y le preguntaron: ¿Qué? ¿Estamos ciegos también? Jesús dijo, si fueras ciego no serías culpable de pecado, pero ahora que dices que puedes ver, tu culpa permanece. Entonces, existe esta situación irónica donde aquellos que tienen la supervisión de Israel, los líderes

de Israel, no tienen visión alguna. Realmente no lo entienden, aunque pueden ver físicamente.

Pueden ver lo que le ha sucedido a este hombre que antes era ciego. Tienen muchos testigos que les dicen que él era ciego y ahora puede ver. Entonces, tienen vista y supervisión, pero en realidad no tienen ninguna percepción espiritual sobre lo que está sucediendo.

Este hombre que era ciego y que ahora ha podido ver físicamente, y debido a lo que le pasó ha sido expulsado por los que supuestamente pueden ver, ahora es el que realmente ve en más de un sentido. Entonces, esta es la historia. Es una historia muy interesante, una en la que podríamos detenernos simplemente como una historia, como una pieza literaria.

Es muy fascinante, pero necesitamos profundizar en algunas de las formas en que se desarrolla la historia y las cosas temáticas que deben llamar nuestra atención aquí. En primer lugar, queremos regresar al final del capítulo 8 y notar la transición entre el capítulo 9 y lo que sucedió en el capítulo 8. Al concluir el capítulo 8, Jesús ha estado teniendo una conversación muy acalorada con el pueblo judío, quienes en algunos casos En cierto sentido creía en él, pero realmente no creía en él en el sentido que deseaba. Entonces, están listos para apedrearlo porque él dijo antes de que Abraham naciera, antes de que Abraham naciera: Yo soy.

Entonces, ante esto, tomaron piedras para apedrearlo, pero Jesús mismo se escabulló del recinto del templo. Se escondió. Salió de allí.

Este acto de Jesús es algo interesante. Nos preguntamos si de alguna manera pudo haber sido un eco de la salida de la Shekinah, la gloria de Dios, del templo en los tiempos del Antiguo Testamento. Así, Jesús ha dicho Yo soy, en alusión al Yo soy de Dios, recalcando aparentemente la derogación del libro de Isaías.

Entonces, como Jesús luego sale del templo después de usar la expresión yo soy, muy bien puede ser que esta sea una manera de que Juan nos recuerde sutilmente cómo la gloria de Dios partió del templo como se narra en el libro de Ezequiel en varios pasajes. mientras Ezequiel ve la gloria de Dios alejarse gradualmente del templo. Quizás también haya algo de esto en la tradición sinóptica en textos como Mateo 23, donde después de pronunciar los ayes sobre Israel y lamentar particularmente el futuro de Jerusalén en los versículos 20, capítulo 23, versículos 37-39, Jesús sale nuevamente del templo. y se pregunta al inicio de Mateo 24, ¿no es este un hermoso lugar? Y él explica, bueno, lo es, pero todo será derribado. Así que puede haber algún eco aquí, alguna intencionalidad al hacernos pensar en la forma en que la rebelión de Israel contra Dios en los días del primer templo está reapareciendo aquí en los días del segundo templo.

Otro asunto aquí en el capítulo 8 que probablemente debería recordarse ya que se relaciona con el capítulo 9 es que Jesús dijo en el capítulo 8, versículo 12, una especie de nota clave de ese capítulo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida. Entonces, el trasfondo de oscuridad y luz ciertamente nos prepara para entender lo que está pasando aquí en el capítulo 9, versículo 5 con este hombre que ha nacido ciego, pero su ceguera traerá gloria a Dios.

Note que Jesús explicó a los discípulos en el capítulo 9 que el hombre no era pecador, sino que iba a traer gloria a Dios. Jesús dice en el capítulo 9, verso 5, mientras yo esté en el mundo, yo soy la luz del mundo, lo cual es una repetición de lo que ya había dicho en el capítulo 8, verso 12. Y esto, por supuesto, creo que enlaza las imágenes del capítulo 8, versículo 50 a lo que está sucediendo en el capítulo 9 también.

En el capítulo 8, versículo 50, Jesús dice: No busco la gloria para mí. Hay quien lo busca, y él es el juez. Quien obedece mi palabra nunca verá la muerte.

Entonces, creo que esto proporciona un trasfondo conceptual interesante para lo que está sucediendo aquí en Juan capítulo 9. Además, tenemos la primera referencia directa en Juan al estanque de Siloé. Ya nos hemos referido un poco a ello en nuestra discusión sobre los antecedentes de Juan 7, 37 al 39, pero lo vemos aquí por primera vez. Entonces, si aún no han prestado atención a esa conferencia, mostraremos nuevamente algunas diapositivas que ya hemos mostrado allí, y las revisaremos un poco rápidamente.

Tenemos un descubrimiento reciente en Jerusalén en los últimos años de otro gran estanque en el área sur de la ciudad de David. Y por eso la mayoría de la gente hoy en día piensa que finalmente han encontrado la ubicación real del Estanque de Siloé. Entonces, al sur del Monte del Templo en la ciudad de David de la era del Antiguo Testamento, tenemos el estanque de Siloé, que en este mapa que estamos mostrando en este momento, simplemente estaban adivinando y colocándolo aquí mismo, esta área clara de el mapa.

El reciente descubrimiento lo ubicaría, por supuesto, más al sur de la entrada sur del templo, al final de la antigua ciudad de David. Entonces, desde el extremo sur del templo hasta la parte baja de la ciudad. Anteriormente, el sitio que habían encontrado no está muy lejos del que encontraron recientemente, que, según la mayoría de la gente, es exactamente eso.

Entonces, a los turistas que solían visitar Israel se les mostró este sitio en particular. Sin embargo, el sitio aparentemente no es un sitio del siglo I. Y ahora han encontrado esta enorme instalación con estos escalones de piedra que conducen a una piscina muy grande.



Y el lado que ha sido excavado mide 156 pies de largo. Entonces, allí se trata de una instalación bastante importante. Y gran parte de la mampostería original de la época herodiana todavía está allí, como puedes ver.

Hoy entonces mucha gente pasa por aquí. Si tomas la Caminata por el Túnel de Ezequías en Israel, volverás a entrar aquí y bajarás algunos escalones y podrás caminar por aquí. Aquí hay una tubería de alcantarillado.

En realidad, creo que así es como descubrieron estas ruinas mientras estaban haciendo una instalación de alcantarillado moderna y tratando de ocuparse del negocio. Y esto sucede todo el tiempo en Israel, donde están construyendo una carretera o cavando los cimientos para un nuevo edificio de apartamentos o lo que sea y encuentran restos antiguos. Así es como sucedió todo.

Otra foto es de una vez que han tapado con madera todas las piedras rotas de la antigüedad para que la gente pueda caminar por allí. Y hay un cartel mostrándote los restos que quedan e interpretándotelo. El cartel le muestra un poco cómo vincularlo con 2 Reyes capítulo 20, una instalación de agua del rey Ezequías.

No es eso, pero quizás la instalación de Ezequías fue la anticipación, el trasfondo de este grupo posterior que proviene de la época herodiana. Los artistas han intentado pensar cómo habría sido todo el conjunto. Algo parecido a esto con escalones que bajan a la piscina.

Otra interpretación del artículo de Biblical Archaeology Review de hace unos años. Y otra imagen que encontré en línea en un sitio de Wikipedia. Todo esto tiende a mostrar, creo, una idea bastante buena de cómo habría sido esta piscina en el pasado.

Entonces, pasando del entorno geográfico y algunas de las partes físicas referenciales del texto, regresamos al texto mismo y sus ideas teológicas. Todo el texto parece girar en torno a la idea de que el pecado es la causa de que te sucedan cosas malas. En este caso, ceguera.

Evidentemente, se trata de un problema perenne que la humanidad intenta comprender y sobre el que intenta escribir. Hace un tiempo publicamos un libro, Por qué le suceden cosas malas a la gente buena. Lo contrario también es un problema.

¿Por qué a la gente mala le pasan cosas buenas? Entonces, ¿por qué prosperan los impíos? ¿Por qué sufren los piadosos? Entonces, al tratar de entender esto a la luz de las Escrituras, notamos que ocasionalmente, y el énfasis aquí está en la palabra ocasionalmente. ¿Lo digo de nuevo? Ocasionalmente, las Escrituras hablan de

enfermedades, pecados y tragedias que sobrevienen a las personas como resultado de su pecado, su rebelión contra Dios. Entonces, hay casos de eso en las Escrituras.

Hemos visto uno bastante recientemente donde aparentemente mientras leemos Juan capítulo 5 sobre el hombre parálítico a quien Jesús sanó en el estanque de Betesda, un estanque diferente en el otro extremo del complejo del templo, el lado norte, que Jesús le dijo a este hombre: no peques más. Entonces eso tal vez insinúe el hecho de que su enfermedad tuvo algo que ver con su comportamiento poco ético antes de quedar paralizado. Algo estaba pasando allí.

Pablo habló a los corintios acerca de algunas cosas que podrían haberles sucedido debido a su mal uso de la mesa del Señor en 1 Corintios capítulo 11. Santiago capítulo 5, cuando habla de los ancianos ungiendo y orando por alguien que está enfermo, alude a la posibilidad de que la enfermedad haya tenido algo que ver con el pecado y tal vez se justifique una confesión de pecado en ese tipo de situaciones. De nuevo, ocasionalmente hay alguna correlación entre la enfermedad o la tragedia y el pecado.

Del otro lado, de vez en cuando, prosperan pecadores flagrantes. Este es uno de los problemas que Kohelet, el predicador de Eclesiastés, está reflexionando. Está tratando de entender por qué a veces las personas que aparentemente son piadosas construyen una vida agradable y de repente se la arrebatan.

Por otro lado, las personas impías están prosperando. ¿Cómo entendemos esto? De esto se habla un par de veces en Eclesiastés. Creo que hay textos en Proverbios que también plantean preguntas sobre esto.

De vez en cuando, el salmista quiere saber por qué las personas que lo siguen, que son impías, lo están haciendo mejor que él. En cierto sentido, el libro de Habacuc reflexiona sobre cómo se trata a Israel peor que a las naciones impías que lo rodean. Este es un tema muy común en las Escrituras.

De vez en cuando, podemos vincular el pecado con los problemas. Sin embargo, la gente piadosa también sufre. No necesitamos ir más allá de Job.

Por supuesto, el Señor Jesús era una persona piadosa y fue tratado peor que cualquier ser humano jamás tratado. El propio apóstol Pablo alude a este tipo de cosas. Tuvo algunos problemas que sufrió, sobre todo en Hechos 28 en el viaje a Roma.

Después del naufragio, como recordarán, estuvieron abandonados en una isla durante un tiempo. Están encendiendo un fuego para calentarse. Paul está ayudando a encender el fuego.

Se agacha y agarra un trozo de madera y es mordido por una serpiente. Por supuesto, los que están alrededor dicen, bueno, ahí lo tienes. Algo debe haber hecho mal para que le pase eso.

Entonces Dios lo consiguió para eso. Creen que Paul está a punto de desplomarse y morir en ese momento. Por supuesto, a Paul no le pasa nada y Paul está bien.

Entonces piensan que debe haber algo divino en Pablo o esto no pudo haber sucedido. Entonces, se equivocaron en ambos aspectos. Así interpretaban la realidad.

El propio Pablo habla de una enfermedad real con la que se enfrentó en 2 Corintios 12, su misterioso agujón en la carne, que nadie tiene muy claro qué significa exactamente, pero evidentemente es un problema físico en el que Pablo dice que Dios permitió que existiera. su vida, a pesar de que le había pedido que se la quitara. Pablo dice que Dios me permitió lidiar con esto para que pudiera confiar en él y darme cuenta de que cuando era débil, en realidad era fuerte. Pablo parece estar diciendo que si no hubiera tenido esta aflicción, me habría vuelto demasiado orgulloso por todas las grandes cosas que Dios me había mostrado en las revelaciones que había recibido.

En cualquier caso, entonces, tenemos muchas de estas cosas sucediendo en las Escrituras que parecen ser incoherentes. ¿Cómo es que sufre la gente piadosa? ¿Cómo es que prosperan los impíos? Entonces, tenemos en este mundo los resultados del pecado de Adán y Eva, un mundo desordenado, un mundo quebrantado, donde las cosas no siempre salen como deberían. Esto es lo que nos da motivos para tener esperanza en las Escrituras.

Si todo estuviera bien en el mundo actual, no tendríamos escatología. Ya tendríamos todo lo que necesitamos. Obviamente, no lo hacemos.

Creo que el resultado de todos estos datos es que nos desconcierta y nos hace preguntarnos qué está pasando aquí en el mundo. Dios ha permitido providencialmente que la vida en este mundo sea un caos para que las personas que lo conocen confíen en él y anhelan el día, como oramos en el Padrenuestro, en el que el reino celestial de Dios venga a la tierra. Lo vemos venir a la tierra en pequeños fragmentos en nuestras vidas, pero aún no lo hemos visto todo.

Cada vez que leemos el periódico y nos enteramos del sufrimiento de algún inocente, decimos con aún más fervor, que venga tu reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo. Mientras tanto, entonces, no tenemos ninguna base bíblica para suponer, y ciertamente no para enseñar, que cualquier persona que sufre está siendo castigada por su pecado. Ésta es una especie de suposición sobre el hombre ciego.

Cuando la lógica del ciego arrinconó a los fariseos, no les quedó más remedio que usar este epíteto contra él, ¿quién eres tú para decirnos algo? Naciste en pecado, capítulo 9, versículo 34. No tenemos ninguna base bíblica para decir algo así, ni tenemos ninguna base bíblica para decir que sólo porque una persona tiene mucho dinero, sólo porque está prosperando, que deben ser justos, o que Dios de alguna manera los está recompensando por su virtud. En realidad, eso no es algo sobre lo que podamos hacer declaraciones globales.

Tenemos todas las razones para creer, basándonos en este capítulo, que Dios permite el sufrimiento humano para traerse gloria a sí mismo. Eso es lo que está pasando aquí en el capítulo 9 con el ciego, y creo que eso también está pasando en el capítulo 11 con Lázaro. Porque cuando Jesús se entera de que Lázaro está enfermo y está a punto de morir, no va inmediatamente a salvar a María, Marta y Lázaro de tener dolores adicionales.

Él permite que la enfermedad avance hasta la muerte para poder hacer un milagro. Entonces, es interesante vincular el capítulo 11, versículo 4, con lo que estamos hablando aquí en Juan 9. Cuando Jesús escuchó que Lázaro estaba enfermo, dijo en Juan 11, versículo 4, esta enfermedad no terminará en muerte. Bueno, si sacas eso de contexto, Jesús estaba equivocado porque Lázaro sí murió.

Sin embargo, en un panorama más amplio, Jesús resucitó a Lázaro de entre los muertos para enseñar una lección profunda sobre la vida, la muerte y la fe en él. Entonces esta enfermedad no terminará en la muerte, no. Es la gloria de Dios para que el Hijo de Dios sea glorificado a través de ella.

Entonces, en ese sentido, creo que lo que sucede aquí en Juan capítulo 9 y los primeros versículos anticipa lo que sucede en Juan 11 en los primeros versículos. Entonces pasamos a otro tema que nos ayuda a entender lo que está pasando en Juan, y estamos un poco desconcertados por esto, la forma en que Jesús está sanando a este hombre. Entonces, uno piensa en la forma en que Jesús curó a la gente en Juan, remontándose a cuando sanó al hijo del funcionario real en Caná de Galilea.

Sanó a este joven a distancia. Él lo curó. Vivía en Cafarnaúm.

Jesús estaba en Caná. Jesús pronunció su curación en Caná, no por la fe del enfermo, sino por la fe de su padre. Luego tenemos en el capítulo 5 a Jesús sanando al paralítico en el estanque de Betesda.

Esta persona no se muestra comprensiva. No tenemos ninguna razón real para creer que fuera una persona de fe. Era una persona que pensaba que los ángeles iban a

agitar el agua y que él sería sanado si de alguna manera podía dejarse caer en ella antes de que el agua dejara de circular.

Entonces, la fe tiene una relación ambigua con la curación allí. Entonces, en el capítulo 11, cuando Jesús va a sanar a Lázaro, aún no hemos llegado allí. Eso llegará pronto.

¿Dirías que María y Marta creían con seguridad que Jesús iba a sanar a Lázaro? Aparentemente no. Aparentemente, cuando Jesús dijo que resucitará, ellos, como buen pueblo judío de su época, habrían pensado, sí, resucitará en la resurrección del último día para el juicio final. Esa era su fe.

Realmente no pensaron que Jesús estaba a punto de sanarlo en ese momento. Por eso hoy en día la fe y la curación suelen estar asociadas. Tenemos personas a las que llamamos curanderos por fe.

Quizás seamos escépticos sobre su desempeño, pero la fe y la curación a menudo se asocian. En algunas de las curaciones de Jesús, en realidad lo es, pero no tanto en el Evangelio de Juan. Entonces, Jesús está trabajando con este ciego y no le habla directamente sobre la fe.

En cambio, hace algo que nos parece muy extraño. Utiliza un escupitajo. Entonces se inclina y mezcla tierra con saliva y hace un poco de arcilla o barro y lo frota en los ojos del hombre y le dice que vaya al estanque de Betesda para ser sanado, para lavarlo y ser sanado.

El uso del escupitajo para sanar no es único aquí en Juan 9. Es algo que Jesús hizo en Marcos 7 y también en Marcos 8. Según recuerdo, Marcos 7 es un caso en el que una persona es sorda y tiene una discapacidad auditiva y Jesús le pone saliva en los oídos. Creo que Marcos 8 es otro lugar donde una persona no puede ver.

Si nos fijamos en los textos antiguos que hablan de la saliva, tanto en fuentes grecorromanas como en fuentes judías, encontramos una especie de mezcla de textos que muestran que existía la superstición de que la saliva a veces tenía valor medicinal, pero también otros textos. indican que la saliva no siempre tuvo esa connotación positiva. Disculpe, tomaré un trago. En las fuentes judías hay el mismo tipo de críticas mixtas sobre el uso de la saliva.

Hay algunos textos que hablan de él como si tuviera algún posible valor medicinal, pero también textos que hablan de él como una cuestión de impureza ritual. Evidentemente, sabemos que escupir a alguien en la antigüedad al igual que hoy en día era una forma de mostrar un desprecio total por esa persona y por lo que dice. Entonces, el uso que hace Jesús de la saliva aquí es un rasguño de cabeza.

Es algo que no es fácil de entender en la antigüedad ni en la actualidad. Lo mejor que tengo para ayudarnos a entenderlo es quizás lo que Jesús está haciendo aquí es, en cierto sentido, recrear la creación de Adán y Eva. Dios hizo a la humanidad, según Génesis 2, del polvo de la tierra, del barro.

Del polvo viniste al polvo volverás, recordarás que dice la Biblia. Quizás Jesús sea en cierto sentido un creador. Sabemos por Juan 1 que él es efectivamente el creador original.

Quizás esté recreando la visión de este hombre mediante este acto simbólico. Quizás esa no sea una respuesta persuasiva o completamente satisfactoria a la pregunta, pero es la mejor que tengo en este momento y todavía estoy tratando de pensar en esto y comprenderlo. Entonces, tal vez Jesús esté revisando Génesis 2 aquí.

Quizás Jesús simplemente esté probando la fe del hombre porque está haciendo algo que en cierto modo es algo muy extraño y no sé, algo nada agradable para aplicarlo a tus ojos. Tierra y saliva mezcladas. Ve a lavarte al estanque de Siloé.

Entonces, el hombre debió haber pensado algo. No sé quién es este hombre ni por qué está haciendo esto. Tal vez simplemente pensó de manera pragmática: ¿qué tengo que perder? Tal vez pensó que algo realmente estaba pasando aquí y había comenzado a tener fe en Jesús.

¿Quién sabe? Pero permitió que Jesús le aplicara barro en los ojos y descendió como un hombre ciego. Debió ser difícil llegar al estanque de Siloé y se lavó y como dice el texto empezó a ver. Otra cosa interesante del texto es la idea de lavarse en el estanque de Siloé.

La palabra hebrea detrás de esto es una palabra que tiene que ver con enviar. Entonces quizás Jesús lo envió al estanque. El fue enviado.

Jesús tenía la misión de ocuparse de su problema, por lo que era una especie de juego de palabras, un lugar apropiado al que acudir. Se nos habla de esto en Juan capítulo 9 versículo 7. Lávate en el estanque de Siloé. Comentario editorial.

Esta palabra significa enviado. Entonces Jesús lo envió al estanque donde va la gente y así fue sanado. Al considerar esta historia sobre este hombre, es interesante compararlo y contrastarlo con el hombre parálítico del capítulo 5 de Juan que fue sanado en un estanque diferente, el estanque de Betesda.

Unir estos dos textos es algo interesante, tanto en similitudes como en diferencias. Entonces, cuando comparamos estas dos curaciones en sábado, el hombre de Juan 5 había estado paralizado, nos dice el texto, durante 38 años. No creo que haya nada simbólico en el número 38.

Creo que simplemente significa que estuvo paralizado durante mucho tiempo para subrayar la gravedad de su aflicción. No fue simplemente algo que le sucedió y que podría desaparecer inmediatamente, un problema pasajero. Esta es una situación crónica con la que el hombre ha estado lidiando durante gran parte de su vida.

Entonces, este era un problema grave que tenía el hombre, que había estado paralizado durante 38 años, pero no tan grave como el de alguien que nunca había tenido vista, una ceguera congénita. En ambos casos, Jesús toma la iniciativa. En ninguno de los casos la persona sana es alguien que viene a Jesús y le pide ser sanado.

Jesús viene a ellos y toma la iniciativa, a diferencia de otras curaciones donde alguien viene y pide curación o le pide a Jesús que sane a su hijo como en el caso del funcionario del capítulo 4. En ambos casos, las obras del Padre se están mostrando por Jesús según el capítulo 5. En el capítulo 9, Jesús dijo que debo hacer las obras del que me envió. Comentarios muy similares sobre lo que está pasando aquí. El que me envió está trabajando en el capítulo 9, el padre está trabajando en el capítulo 5. En el capítulo 5, aunque el hombre estaba buscando agua, pensó que si saltaba de alguna manera, cuando el agua se agitaba, pensó por un ángel que sería sanado.

Sin embargo, Jesús lo sanó sin usar agua. Este hombre en Juan 9 no tenía idea alguna de que el estanque de Siloé podría ayudarlo. No buscaba agua, no tenía idea del valor del estanque de Siloé.

Sin embargo, Jesús lo hizo ir a lavarse al estanque de Siloé. Entonces, tenemos una situación opuesta con el agua en las dos cuentas. En ambos relatos tenemos a los fariseos enterándose, criticando a Jesús, y tiene que ver con el sábado.

Entonces, en ambos casos, estalla un gran debate. Tanto en el capítulo 5 como en el capítulo 9, todo este evento es una cuestión de enseñanza y ayuda a Jesús a explicar la naturaleza de su misión. En el capítulo 5, la persona sanada parece ser alguien que simpatiza con los fariseos, porque cuando se entera que fue Jesús quien lo curó, va y se lo cuenta a los fariseos.

Entonces, él, en cierto sentido, se convierte en la persona que, digamos, enferma a los fariseos sobre Jesús. Él está en cierto modo alineado con ellos a medida que se cuenta la historia. Por otro lado, en el capítulo 9, el ciego no tiene ninguna conexión con los fariseos.

De hecho, los ridiculiza por hacerle continuamente la misma pregunta una y otra vez. Y claro, intentan insultarlo y lo echan de la sinagoga. Entonces, relación opuesta a los fariseos en el capítulo 5 y el capítulo 9. El hombre en el capítulo 5, basado en lo que

Jesús le dijo, no peques más a menos que te suceda algo peor, podría implicar que el hombre era un hombre pecador y La parálisis tuvo algo que ver con eso.

Como mínimo, implica que Jesús le está diciendo, más vale que te endereces o podría pasar algo peor. Nada de eso en el capítulo 9. Jesús afirma que el hombre no era pecador, y que todo esto estaba sucediendo simplemente para la gloria de Dios. Nada en el capítulo 5 acerca de este paralítico convirtiéndose en creyente.

Un argumento desde el silencio, lo admito, no pretendemos de ninguna manera consignar aquí su destino eterno. Solo para decir por la historia misma, no hay nada de que él sea un creyente. Sin embargo, en el capítulo 9, obviamente, este hombre se convierte no simplemente en un creyente, sino en un creyente ejemplar, un creyente cuya fe ahora está enseñando una gran lección al final del capítulo 9 sobre la naturaleza de la fe.

Ambos, por supuesto, conducen a una disputa subsiguiente en el contexto del capítulo 5, cuando Jesús enseña acerca de todos los testigos que dan testimonio de él. Aquí, en el capítulo 9, la breve y concisa declaración muestra la ironía de la situación: aquellos que se supone que tienen una gran perspicacia en realidad son ciegos. Este hombre que había sido ciego ahora puede ver no sólo físicamente, sino que también puede ver espiritualmente, supongo.

Tenemos esta conclusión irónica del pasaje y terminamos con esta idea de que la ceguera tiene que ver tanto con un problema físico como con una cuestión de percepción espiritual. Entonces, este hombre que es ciego recibe la vista y gradualmente llega a tener una mayor comprensión de Jesús. Al principio, se da cuenta de que Jesús es un profeta.

Sus continuos comentarios sobre Jesús mientras tiene un debate con los fariseos, piensa que es un buen hombre, algo bueno está pasando aquí, y poco a poco cuando Jesús se acerca a él y le pregunta si cree en el Hijo del Hombre, le expresa su ignorancia. , ni siquiera sabe quién es, pero cuando Jesús dice soy yo, inmediatamente aparentemente se postra ante Jesús, se postra, debería decir, y lo adora. Así, este hombre que es ciego, un hombre común, adquiere conocimiento. Los fariseos que son personas de estatus, personas que son expertos en Torá, personas que tienen vista física, que tienen todo el estatus y el poder de la cultura de su lado, los fariseos supuestamente perspicaces se muestran ciegos.

Sus ojos están bien abiertos, pero sus mentes están totalmente cerradas a lo que Dios está haciendo, las obras de Dios en Jesús. Entonces, con los ojos bien abiertos o bien cerrados, esa es la paradoja. También es interesante aplicar otros textos de Juan que hablan de la luz y la vista.



Entonces, tenemos toda una teología bíblica que creo que podríamos mencionar aquí, aunque no tenemos tiempo para profundizar en ella. Puedes mirar algunos de estos pasajes y estudiarlos por ti mismo sobre cómo ver se convierte en una metáfora de la percepción espiritual. Quizás el texto inicial de todos ellos al que seguimos volviendo y al que nos referimos muchas veces en el Nuevo Testamento es Isaías 6, que tiene que ver con la misión de Isaías.

Isaías ve a Dios elevado en el trono y se abre para servir a Dios. Él irá, envíame, aquí estoy, envíame. Entonces Dios dice, está bien, pero la misión que tiene para Isaías ciertamente no es agradable.

La misión que tiene Isaías es la de hablarle a mucha gente de corazón duro. Entonces tenemos este texto en Isaías 6 que aparece en Mateo 13 y la otra tradición sinóptica, así como una explicación del estanque y la parábola del sembrador. También ocurre en Hechos 28 al final del ministerio de Pablo allí.

Entonces, ¿qué le dicen a Isaías? Le dicen que aunque la gente vea y oiga lo que dice, en realidad no lo entenderán. Entonces, aunque vean, en realidad no percibirán lo que está pasando. Aunque escuchen lo que él tiene que decir, no lo escucharán.

Realmente no entenderán lo que está pasando. Entonces, esto es una gran ironía incluso en el libro de Isaías. Y así, vuelve a aparecer varias veces en el Nuevo Testamento.

Entonces, incluso tenemos dichos como este en la cultura pop aquí en los EE. UU. y sospecho que también en otras partes del mundo. Incluso hubo una canción pop hace unas décadas, 1970, de un tipo que hacía muchas canciones humorísticas, Ray Stevens, y se llamaba *Everything is Beautiful in Its Own Way*. Y Ray escribió la canción básicamente para decir que no debes juzgar a otras personas.

Y si es así, su problema es que está tan ciego que no puede ver el valor de otras cosas que no se ajustan a su visión del mundo. Entonces, creo que Ray básicamente estaba enseñando relativismo moral en la canción, no respaldando la canción. Pero hemos oído muchas veces el dicho: no hay nadie más ciego que el que no quiere ver.

Las personas que eligen permanecer ciegas son entonces las que son realmente ciegas, no las personas que están físicamente ciegas, muchas de las cuales son muy perceptivas, muy alertas y muy versadas en términos de sus logros intelectuales. Así que pensemos por un momento al extrapolar este incidente en las Escrituras sobre este hombre ciego, ¿qué nos dice esto acerca de las personas ciegas, las personas con discapacidad visual en toda la Biblia? Si nos remontamos al Antiguo Testamento, no hay duda de que Dios se preocupa por los ciegos. A Israel se le dice que pronuncie una maldición sobre cualquiera que se burle de un ciego o que lo desvíe por el camino.

Hay una alusión al mismo tipo de valor en el libro de Job en el capítulo 29. Los Salmos hablan de Dios como el que abre los ojos de los ciegos. Se ven algunos textos proféticos sobre esto, entre ellos Isaías 35, al cual probablemente Jesús alude en Mateo capítulo 11, cuando Juan el Bautista está encarcelado y le pregunta a Jesús, ¿debería estar buscando a alguien más o vas a arreglar las cosas? ¿no? Jesús alude a los ciegos que ven y a los sordos que oyen y a las personas que resucitan de entre los muertos y al lenguaje que probablemente alude al capítulo 35 de Isaías.

Entonces, Dios abre los ojos de los ciegos. Algunos de estos textos te preguntas si son textos que tratan sobre la ceguera física o si está abriendo los ojos de Israel a lo que está haciendo proféticamente para recibir la bendición suprema de Dios. Por otro lado, aunque no he enumerado estos textos, hay textos en Isaías y otros textos proféticos donde dice que Dios herirá al pueblo con ceguera a causa de su pecado y la ceguera es un juicio.

Probablemente en ese sentido, no tanto que Dios literalmente dejará ciegas a las personas, sino que esencialmente las cegará a cuáles son sus realidades debido a su pecado. Así que tenemos muchos textos en los que Jesús muestra compasión por los ciegos y los sana, tanto Mateo como Marcos. Es interesante observar cómo la ceguera figura en la misión de Pablo.

En Hechos capítulo 13, en su primer viaje misionero, Pablo se encuentra con una persona en la isla de Chipre, creo, cuyo nombre es El ymas. Esta persona es retratada como una especie de individuo oculto, un médium de algún tipo o un hechicero. Entonces, se opone a Pablo.

Entonces, Paul lo mira, dice. Es interesante que enfatiza en Hechos 13 versículo 9 que Saúl está lleno del espíritu y dice mira directamente a Elimas, míralo directamente a los ojos, si quieres, y dice que estás lleno de toda clase de engaños y engaños. Nunca dejarás de pervertir el camino correcto del Señor.

Ahora la mano del Señor está contra vosotros. Estarás ciego por un tiempo y ni siquiera podrás ver la luz del sol. Entonces, el texto continúa explicando cómo sucedió esto y cómo los observadores de este acto llegan a creer en el Señor debido a ello.

Entonces, este hechicero, Elimas, está cegado a las cosas de Dios y se opone a Pablo. Entonces, Pablo lo deja ciego. Su estado físico también es acorde con su ceguera espiritual.

Por otro lado, cuando Pablo es juzgado en Hechos 26 y defiende su caso ante Agripa, caracteriza su misión de una manera particular. Dice que Dios lo ha llamado a, Dios lo ha rescatado de la persecución de su propio pueblo y él es de los gentiles y Dios

ahora lo envía a abrir los ojos y a convertirlos de las tinieblas a la luz, del poder de Satanás. a Dios, para que reciban el perdón de los pecados y un lugar entre los santificados por la fe en mí. Entonces, una vez más vemos en las Escrituras cómo Jesús ha venido a iluminar al mundo y la naturaleza de la ceguera de este hombre aquí en Juan capítulo 9 es una imagen de la ceguera de las personas hacia Dios aparte del evangelio del Señor Jesucristo.

Entonces como dijo Jesús, y concluimos con esto, yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida. Esto es cierto para quienes tienen capacidad visual y para quienes tienen discapacidad visual.

Si siguen a Jesús, tienen la luz de la vida.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 11, Tiempos tensos en Jerusalén, El ciego y los ciegos, Juan 9:1-41.